

## Mariposas heridas de alas pesadas: una comparación de los personajes femeninos en el teatro de Federico García Lorca y Cao Yu

Bai Yue

Universidad Carlos III de Madrid ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/ECAO.100154>

Recibido: 29/08/2022 • Evaluado: 12/01/2023 • Aceptado: 25/10/2023

**Resumen:** Federico García Lorca y Cao Yu son dos dramaturgos de fama mundial. Ambos escribieron obras célebres, en las que expresaban las reflexiones sobre la vida, la actualidad y la sociedad de su tiempo. Crearon un gran número de personajes sumamente originales. Una lectura atenta de sus piezas teatrales permite observar la especial atención que prestaron a la descripción de los personajes femeninos. Lorca y Cao Yu son contemporáneos, y tanto el tiempo como las mujeres de sus creaciones literarias muestran grandes similitudes. Ambos criticaron la oscuridad de la sociedad, e intentaron buscar nuevas sendas para las mujeres. A través del análisis comparativo de sus personajes femeninos, podemos conocer en profundidad las diferencias en concepción de las mujeres y sus circunstancias. Podemos, así, entender a esas mujeres, y mostrar con exactitud la sociedad de entonces.

**Palabras claves:** personajes femeninos, teatro, *Federico García Lorca*, *Cao Yu*

**Abstract:** Federico García Lorca and Cao Yu represent two outstanding playwrights in the world theater. Both have bequeathed to the present day works that stand out for their reflection on the life and society at the time, of which the creation of numerous unique characters is also appreciated. Through a close reading, it is easy to discover in them the special attention paid to the characterization of female characters. And due to the coincidence in the era that Lorca and Cao Yu lived, their feminist theaters show great similarities. They criticized the social darkness, and tried to find a way out for the women. By means of a comparison between the female characters of both, we can deeply understand the differences in their concepts about the women and their circumstances. From here it will be possible to address the particularity of the two when dealing with the female figures and their surrounding society.

**Keywords:** female characters; theater; *Federico García Lorca*; *Cao Yu*

**Sumario:** 1. No se atreven a amar bajo el sol ni abandonan el amor imposible. La Novia de *Bodas de Sangre* y Su Fang de *El Hombre de Pekín*. 2. Viven en un matrimonio sin amor que les produce histeria. Yerma de Yerma y Fan Yi de *La tempestad*. 3. Aman sin miedo: Adela de *La casa de Bernarda Alba* y Hua Jinzi de *La selva*. 4. Viven tras ser heridas por el amor. Rosita de *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores* y Chen Bailu de *El amanecer*. 5. Discusión. Conclusiones. Bibliografía.

**Cómo citar:** Bai, Y. (2025). "Mariposas heridas de alas pesadas: una comparación de los personajes femeninos en el teatro de Federico García Lorca y Cao Yu". *Estudios Complutenses de Asia Oriental* 1(1), e100154. <https://dx.doi.org/10.5209/ECAO.100154>

### ENG Wounded butterflies with heavy wings: a comparison of female characters in the theater of Federico García Lorca and Cao Yu

Federico García Lorca (1898-1936) está considerado como uno de los escritores más significativos de la literatura española del siglo xx; su mención es obligada si se habla de dramaturgia española. Miembro fundador de la generación del 27, a pesar de su corta vida –fue asesinado a los treinta y ocho años–, nos dejó una extensa producción literaria en poesía, prosa y teatro. Los temas principales que trata se refieren a la muerte, la vida, la sexualidad, la mujer, la libertad, la opresión y el amor. Aunque posiblemente sea más conocido por su faceta de poeta, sus obras dramáticas supusieron una renovación del lenguaje teatral y ejercen

una influencia que continúa hasta el día de hoy. De su creación dramática destacamos cuatro obras teatrales que vamos a estudiar en este trabajo. Están ambientadas en el mundo rural del sur peninsular y se pueden calificar de teatro poético. En concreto, son *Bodas de sangre* (1933), *Yerma* (1934), *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores* (1935) y *La casa de Bernarda Alba* (1936).

Al mismo tiempo, en el otro extremo del mundo, componía sus obras el dramaturgo chino Cao Yu<sup>1</sup> (1910-1996). En 2007, año que fue el año en el que se conmemoró el centenario del teatro chino moderno, *The Pekin News*, considerado uno de los periódicos más importantes de la capital china y perteneciente al Partido Comunista Chino, realizó una encuesta<sup>2</sup>, para seleccionar a los doce dramaturgos más famosos de China. Cao Yu cosechó más votos que el resto de candidatos, ocupando el primer puesto de la calificación. Sin lugar a dudas, se considera a Cao Yu no solo como el dramaturgo más influyente de China, sino también como el precursor del teatro chino moderno. Su etapa formativa transcurrió a principios del siglo xx y se caracterizó por su modernidad y por estar fundamentada en valores occidentales. Posteriormente, alcanzó un gran dominio de las nuevas formas literarias dramáticas y dejó como legado un vasto conjunto de obras teatrales famosas que en la actualidad despiertan un gran interés entre la comunidad académica. En el presente trabajo, se han escogido algunas de sus obras teatrales más representativas: *La tempestad* (1934), *El amanecer* (1936), *La selva* (1937) y *El hombre de Pekín* (1941).

Mediante el empleo de técnicas propias del realismo artístico, estos dos dramaturgos escribieron obras extraordinarias en las que exponían sus reflexiones sobre la vida, la actualidad y la sociedad de entonces, creando, al mismo tiempo, un sinfín de personajes irrepetibles. A través de la descripción de los mismos y la exposición de los conflictos teatrales que surgen entre ellos, se intenta expresar la destrucción de las personas por una sociedad atrasada y oscura, revelando la determinación de los autores de oponerse al despotismo de la sociedad tradicional y manifestando su anhelo de libertad y de igualdad. Es interesante observar que ambos escritores se preocuparon especialmente por la situación de la mujer: entre sus personajes se halla un amplio elenco de figuras femeninas. Consideramos que los dos autores sentían admiración y simpatía por las mujeres y era su voluntad salvarlas del ostracismo en el que habían sido relegadas históricamente, haciéndolas visibles y protagonistas de la nueva sociedad.

Los personajes femeninos de las obras teatrales de los Lorca y Yu tienen características propias: algunos son tradicionales; otros aspiran vehementemente a ser libres. Los que anhelan el amor, mientras que otros aceptan sumisamente los preceptos de la educación de su tiempo. Vamos a analizar una serie de personajes femeninos de ambos autores que comparten una misma característica: su aspiración a la libertad y al amor. Estas dos nociones forman una parte importante en sus vidas. Se caracterizan por su espíritu rebelde, que se manifiesta cuando no pueden tolerar más su situación. Casadas o no, ellas ansían una vida libre y llena de amor. Estas particularidades las hacen diferentes de otras mujeres de entonces. Sus deseos les provocan un intenso sufrimiento vital, que las empuja a rebelarse contra la sociedad y su destino.

En el presente trabajo, vamos a llevar a cabo un análisis comparativo de los personajes femeninos de las obras de teatro de Lorca y de Yu que hemos mencionado previamente. Se realiza la comparación en base a la comparabilidad y tematología en el marco de literatura comparada. Aunque no podemos encontrar ninguna conexión de influencia o causalidad, entre ellos sí se pueden encontrar una gran cantidad de similitudes. En base a estas similitudes, se puede determinar que ambos autores tienen personalidades parecidas, que imprimen a sus obras un carácter semejante. Se ha planteado a partir de los temas y motivos comunes de la creación de los dos autores, mediante el análisis de las tragedias de los personajes que revelan la represión de los instintos humanos por la autoridad, las tradiciones sociales y la jerarquía rural de mentalidad tradicional, así como la búsqueda, por parte de estos personajes, del amor, de la sexualidad y de la libertad. Además, nos resulta imprescindible el apoyo teórico de la teoría del personaje de E.M. Forster, que declara que podemos dividir a los personajes en planos y redondos. Los personajes planos se llamaban humores en el siglo XVII; unas veces se les llama estereotipos y otras caricaturas<sup>3</sup>. En el presente trabajo, clasificamos los personajes femeninos según la teoría de Forster. Para ello, dividimos el artículo en cuatro secciones temáticas, cuyos títulos resumen el rasgo principal de las heroínas. En cada una de las secciones se analiza un personaje femenino creado por Lorca y otro, por Yu, pertenecientes a dramas diferentes.

## 1. No se atreven a amar bajo el sol ni abandonan el amor imposible. La Novia de *Bodas de Sangre* y Su Fang de *El Hombre de Pekín*

*Bodas de sangre* (1933) es una tragedia de tres actos. Al inicio del drama, el Novio hace los preparativos para el casamiento con la Novia con gran entusiasmo. La Novia parece alegre. Sin embargo, al estar sola, no muestra ningún interés por el matrimonio porque no ama al Novio. Su amor verdadero se llama Leonardo, que fue su novio, pero terminó casándose con su prima. Mantienen una relación secreta y se ven a escondidas. El día de casamiento, la Novia se fuga con Leonardo. Tras descubrir que han huido, el Novio los persigue. Los dos hombres pelean en el campo y ambos mueren. Al final, la Novia vuelve a la casa del Novio solamente para pedirle a la Madre que la perdone.

*El hombre de Pekín* (1941) tiene lugar en una familia de tres generaciones: abuelo Zeng Hao, hijo Zeng Wenqing, hija Zeng Wencai, sobrina Su Fang y nieto Zeng Ting. En una de las escenas iniciales, Zeng Wenqing

<sup>1</sup> Pseudónimo de Wan Jiabao (万家宝). Cao Yu es su seudónimo, sacado desde la forma de escritura de chino tradicional de su apellido Wan (萬), que se puede dividir en 卅 y 禺, que pronunciación mismo en su seudónimo Cao Yu (曹禺).

<sup>2</sup> <http://ent.sina.com.cn/j/2007-04-20/13391527371.html> (consulta: 22 de febrero de 2023)

<sup>3</sup> Forster, 2003: 74.

planea abandonar el hogar paterno para ganar dinero. Su prima Su Fang le prepara provisiones para el viaje. La esposa de Zeng Wenqing, Zeng Siyi está celosa y tiene motivos: Zeng Wenqing y Su Fang fueron pareja antes de que se casaran. Tras la muerte de sus padres, Su Fang se fue a vivir a la casa de sus tíos (Zeng Hao y su esposa) –los padres de Zeng Wenqing. Desde hace mucho tiempo, ellos dos se aprecian mutuamente. Su Fang permanece soltera y, aunque Wenqing sí ha contraído matrimonio, ellos dos todavía se aman. Al final, Su Fang decide abandonar su familia de acogida para empezar una vida nueva.

Los parecidos entre la Novia y Su Fang son aparentes. En primer lugar, tienen sus propios pensamientos, pero un carácter débil. En *Bodas de sangre*, la Novia está profundamente enamorada de Leonardo y no del Novio, pero no se atreve a decir la verdad. No tiene otro remedio solo aceptar el compromiso y acatar la voluntad paterna. En su fuero interno, rechaza el enlace y los regalos de su prometido y su futura suegra. Sus sentimientos reales no le importan a nadie. En *El hombre de Pekín*, encontramos en el personaje de Su Fang una chica similar: a ella le gusta leer libros, tiene ideas y valores propios. Parece, en suma, una mujer independiente. Sin embargo, no puede liberarse ni del peso de la tradición ni de las costumbres feudales que imperan en su familia de acogida. Se encarga a diario de cuidar a su tío Zeng Hao, un anciano de 63 años, y lleva la carga de las labores del hogar, como si de una criada se tratara. Cada vez que se dirige a su primo, Zeng Wenqing, recibe comentarios jocosos por parte de Zeng Siyi, su cuñada. Su Fang no se rebela ante estas palabras hirientes, sino que las acepta sin rechistar, pese a que ella y Zeng Wenqing no mantienen ningún tipo de relación íntima. Se constata, por tanto, que no se atreve a oponerse a la familia feudal y, por extensión, a la sociedad feudal.

En segundo lugar, ellas dos se inmiscuyen en matrimonios ajenos. Ninguna de las dos se resigna a abandonar el amor imposible. Aunque la Novia y Leonardo mantuvieron una relación en el pasado, en la actualidad Leonardo ha consumado su matrimonio y ya tiene un hijo. Pese a esto, a veces la novia se ve con Leonardo a medianoche en la habitación de él. Su Fang y Zeng Wenqing fueron una pareja en el pasado. Con todo, en la actualidad, él ha contraído matrimonio con otra mujer y ya tienen un hijo. Su Fang siente amor por Wenqing; le prepara comida y le regala poesías o cuadros, lo cual no resulta adecuado.

Analizamos a continuación las diferencias que podemos encontrar entre ellas. La Novia vive sola con su padre. De su madre, ya fallecida, dice una vecina: “A su madre la conocí. Hermosa. Le relucía la cara como a un santo; pero a mí no me gustó nunca. No quería a su marido”<sup>4</sup>.

Podemos considerar que estas palabras contienen una carga simbólica que alude al matrimonio actual de la Novia. La madre nunca amó a su padre aunque ellos tenían una hija. Cabe la posibilidad de que eso influya en la Novia y determine su mala predisposición hacia el matrimonio. En aquel entonces, las chicas no tenían derecho a elegir con quién se casaban. Como resultado, muchas de ellas veían el matrimonio con desilusión. Así lo expresa la Madre del Novio cuando le dice a la Novia: “¿Tú sabes lo que es casarse, criatura?... Un hombre, unos hijos y una pared de dos varas de anchos para todo lo demás”<sup>5</sup>. La Criada, por su parte, describe la vida conyugal en estos términos: “¡Pero niña! ¿Una boda, qué es? Una boda es esto y nada más. ¿Son los dulces? ¿Son los ramos de flores? No, es una cama relumbrante y un hombre y una mujer”<sup>6</sup>. La tradición fuerza a estas mujeres a llevar una vida repleta de pesares. No pueden gozar de los aspectos divertidos; no sienten el amor. Tras el matrimonio, sus vidas se limitaban a cuidar de su marido y de los hijos todos los días.

Quizás por esto la Novia siente que, sin el amor de Leonardo, le aguarda una vida llena de amargura. Ella y Leonardo fueron una pareja en el pasado y, pese a que él se ha casado con otra mujer, sigue existiendo entre ellos una verdadera pasión. Por eso, al principio del drama, ella resiste el casamiento. Incluso el día de la boda, Leonardo es el primero que llega a su casa. Los dos mantienen una acalorada discusión, en el transcurso de la cual ella pronuncia las siguientes palabras: “Un hombre con su caballo sabe mucho y puede mucho para estrujar a una muchacha metida en un desierto. Pero yo tengo orgullo. Por eso me caso. Y me encontraré con mi marido, a quien tengo que querer por encima de todo”<sup>7</sup>.

A través de estas palabras, podemos ver que la Novia quiere olvidar a Leonardo mediante el matrimonio y viviendo como otras mujeres normales. Aunque anhela la libertad y quiere amar sin cortapisas es, al fin y al cabo, una muchacha tradicional, sin poder para enfrentarse a la sociedad y al destino. No obstante, su decisión de someterse a la tradición no dura mucho tiempo. Al darse cuenta de que no puede vivir sin Leonardo, decide huir con él a caballo poco antes de que se celebren los esponsales del casamiento. En el camino de huida, ella se arrepiente de sus actos y sugiere que huyan por caminos diferentes. Se trata de una chica indecisa, que vuelve a la casa del Novio tras los violentos actos que desembocan en la muerte de su prometido y de su amante.

En comparación con la Novia, Su Fang parece más tradicional. Tras la muerte de sus padres, fue acogida por la familia de los tíos, en el seno de la cual creció. Esta experiencia vital, en una familia ajena, le confiere un carácter tímido. Todos los días, escucha sumisamente lo que los demás le dicen y se dedica en exclusiva a las tareas que tiene encomendadas. Aceptan todas las palabras, buenas o malas, elogios o maldiciones, órdenes o peticiones. Hace todos los quehaceres, cuida a su tío Zeng Hao día y noche. No tiene una manera de descargar sus emociones o los sentimientos que le provocan la soledad, la nostalgia y el sufrimiento. Se ha convertido en una persona sensible, que gusta de leer libros, escribir y pintar. A través de la escritura y

<sup>4</sup> Lorca, 1973: 20

<sup>5</sup> Lorca, 1973: 42

<sup>6</sup> Lorca, 1973: 51

<sup>7</sup> Lorca, 1973: 58

la pintura expresa sus sentimientos. Su primo Wenqing es un hombre culto, a quien también le agrada leer, escribir y pintar. Por eso, estos dos espíritus solitarios se acercan paulatinamente.

De manera inesperada, según la voluntad de sus padres, Wenqing ha de contraer matrimonio con Zeng Siyi, una mujer con poca formación, que ni lee ni escribe. Su Fang no expresa ninguna queja: sigue cuidando a su tío y amando a su primo en secreto. A veces, regala a su primo unas poesías o pinturas. Entre ellos sigue existiendo un vivo aprecio. En el drama, la soltería de Su Fang es una gran amenaza para Zeng Siyi. Por esta razón, con frecuencia dice en las cenas familiares que Su Fang tiene que casarse. Zeng Hao y Zeng Wenqing no están de acuerdo con ella. En la mesa se producen con frecuencia desagradables peleas, que le causan mucho dolor a Su Fang. Sin embargo, dada su posición en el seno de una familia feudal, ella tolera una y otra vez estos abusos e incluso carga con las obligaciones, todo ello por el amor que le profesa Zeng Wenqing: "Después de que él se marcha, le ayudo a cuidar a su padre. Le ayudo a cuidar a sus hijos. Le ayudo a guardar sus obras. Le ayudo a mantener sus palomas. Incluso yo creo que debo cuidar y amar los hombres que no le gustan"<sup>8</sup>. Su amor no es egoísta. Tiene una mente amplia. Es capaz de sacrificarse para que los demás tengan una vida mujer. Se trata, de hecho, de una gran mujer. Sin embargo, cuando el dolor rebasa todos los límites y cunde la desesperación ante sus perspectivas presentes y futuras, se produce una fuerza de cambio. Al final, ella decide dejar a Wenqing y a la familia para buscar una vida nueva. En acto tercero primer cuadro, dijeron: "Yo sé que uno se encuentra un momento que no puede tolerar más"<sup>9</sup>.

En apariencia, y a juzgar por todo lo mencionado arriba, entre la Novia y Su Fang hay muchas diferencias en cuanto a su nacimiento, experiencias y destino. Además, la Novia es indecisa: quiere cambiar la situación y hace un esfuerzo contra la sociedad tradicional, aunque sus intentos fracasan. No quiere ser una mujer común, pero no tiene suficiente fuerza para cambiar y resistir. Su Fang es sensible y amable. Es tradicional y nunca ha pensado en cambiar su situación. Ama y ayuda en silencio. Al final, sin embargo, toma la decisión de cambiar con el objetivo de ser más feliz.

## 2. Viven en un matrimonio sin amor que les produce histeria. Yerma de Yerma y Fan Yi de *La tempestad*

El drama *Yerma* cuenta con tres actos. A lo largo de la obra transcurren muchos años. Yerma y su marido Juan llevan dos años casados, pero todavía no tienen descendencia. Yerma desea vehementemente un hijo; Juan, no. Cuando el matrimonio entra en el tercer año de matrimonio, la situación no ha cambiado. Ella pide ayuda a mucha gente sin resultado. Llegan al quinto año de su vida conyugal sin que la situación haya cambiado. Yerma empieza a salir de su casa, pese a la prohibición expresa del marido, para buscar otras maneras de tener un hijo. Sin embargo, Juan lo descubre y estalla una discusión muy fuerte. Al final, en una ermita, ella asesina a su marido tras revelar este la verdad: es estéril y, por tanto, no puede darle un hijo a Yerma.

En el drama *La tempestad*, en la familia feudal de Zhou, viven el esposo, Zhou Puyuan, la esposa, Zhou Fanyi, el hijastro, Zhou Ping, y el niño Zhou Chong. Entre Puyuan y Fanyi no hay amor verdadero. El casamiento fue por voluntad expresa de los padres de Fanyi. Puyuan va con frecuencia a otra ciudad por trabajo, y Fanyi vive sola con los dos hijos. En aquellas ocasiones, ella tiene relaciones sexuales con su hijastro Zhou Ping, siete años menor que ella. Posteriormente, Ping se enamora de la sirvienta Lu Sifeng, con quien quiere huir de la casa paterna. Fanyi no puede tolerar la huida de su amante y, en una noche de tormenta, confiesa la verdad ante todos los personajes. Al final, Sifeng, muere por una descarga eléctrica y Chong, perece también en un intento de rescatarla. Ping se suicida, Fanyi enloquece y Puyuan pasa el resto de su vida sumido en la tristeza.

A primera vista, pueden encontrarse elementos parecidos entre Yerma y Fanyi. En primer lugar, ambas viven en un matrimonio impuesto, sin amor, que les causa mucho sufrimiento. No pueden materializar su identidad como mujeres o llevar una vida digna, pues están sometidas al férreo control de sus maridos. Yerma no ama a su esposo y desea únicamente un hijo, como las otras mujeres comunes. En el tercer año de matrimonio, pregunta a una vieja las razones por las que no tiene un hijo y se produce el siguiente diálogo entre ambas<sup>10</sup>:

-¿A ti te gusta tu marido?

...

-No sé.

-¿No tiembles cuando se acerca a ti? ¿No te da así como un sueño cuando acerca sus labios? Dime.

-No. No lo he sentido nunca.

Ella no sabe si le gusta su marido. Nunca ha sentido atracción por él, aunque sí por otro hombre. No reflexiona acerca de sus sentimientos por Juan, sino que desea únicamente tener un hijo. En la obra lo expresa con las siguientes palabras<sup>11</sup>:

Me lo dio mi padre y yo lo acepté. Con alegría. Esta es la pura verdad. Pues el primer día que me puse de novia con él ya pensé... en los hijos... y me miraba en sus ojos. Sí, pero era para verme muy chica, muy manejable, como si yo misma fuera hija mía.

<sup>8</sup> Yu, 1997: 153

<sup>9</sup> Yu 1997: 153

<sup>10</sup> Lorca 1973: 144

<sup>11</sup> Lorca 1973: 145



Fanyi vive una situación muy parecida: no se casó con Puyuan por el amor, sino por la voluntad de sus padres, quienes lo consideraron un excelente candidato por su fortuna, pese a que Puyuan es mucho mayor que Fanyi. Puyuan dispone de los medios materiales para ofrecerle una vida cómoda a su esposa. Por eso, pese a que se ausenta con frecuencia por largos periodos para atender sus negocios, Fanyi no pide el divorcio.

En segundo lugar, comparten destino. Ambas sucumben a la histeria como resultado de unos matrimonios anómalos. Para conseguir lo que quiere, Yerma sucumbe a la superstición. Tal es su deseo de vivir como cualquier otra mujer, con un marido e hijos. Así lo expresa en el quinto año de su matrimonio: “Cada vez tengo más deseos y menos esperanzas”<sup>12</sup>. Poco a poco, se siente más desesperada respecto de su marido y su matrimonio. Por el contrario, Juan parece estar satisfecho con la situación a juzgar por sus propias palabras: “Muchas mujeres serían felices de llevar tu vida. Sin hijos es la vida más dulce. Yo soy feliz no teniéndolos. No tenemos culpa ninguna”<sup>13</sup>.

No quiere hijos. Las esperanzas y esfuerzos de cinco años se revelan vanas. El hijo era la única salvación de Yerma. Ante la imposibilidad de concebirlo, cae presa de la locura y termina asesinando a su marido.

En el drama *La tempestad*, Fanyi consigue ser libre cuando su marido Puyuan no está en casa. A su alrededor hay pocos hombres: su hijastro Zhou Ping, su hijo Zhou Chong y los sirvientes. Por eso, no es inesperado el hecho de que ella mantenga relaciones sexuales con Ping. En la casa grande, de ambiente depresivo, Ping es su única esperanza. Por eso, cuando Ping declara su intención de huir con su amante Sifeng, Fanyi no puede aceptar la verdad y comete una locura.

Hasta este punto hemos tratado los parecidos entre ambas heroínas. A continuación, veremos las diferencias entre ellas.

Yerma es una mujer muy tradicional que alberga deseos muy simples: un marido e hijos. Desea únicamente vivir como las otras mujeres de su alrededor: “Yo me entregué a mi marido por él, y me sigo entregando para ver si llega, pero nunca por divertirme”<sup>14</sup>. No quiere felicidad. Tampoco descubre lo divertido en la vida. No tiene libertad. Abandona un novio por el que sentía algo especial. En la conversación con la vieja, lo describe así<sup>15</sup>:

—¿No tiemblas cuando se acerca a ti? ¿No te da así como un sueño cuando acerca sus labios? Dime.

...

—Quizá...una vez...Víctor...Me cogió de la cintura y no pude decirle nada porque no podía hablar. Otra vez el mismo Víctor, teniendo yo catorce años (él era un zagalón), me cogió en sus brazos para saltar una acequia y me entró un temblor que me sonaron los dientes. Pero es que yo he sido vergonzosa.

Cabe la posibilidad de que Yerma no se dé cuenta de ese sentimiento. Tal vez, ella evita ese sentimiento a propósito. Se casa con Juan por la voluntad de sus padres. Después del casamiento, obedece a su marido, quien le prohíbe expresamente salir a la calle. Juan nunca la ha respetado como mujer, sino que la trata como si se tratara de una propiedad individual y no le da independencia. Al inicio del drama, se da un diálogo entre la pareja en el que Yerma expresa, mediante frases largas, su fuerte deseo de tener un hijo. Juan, por el contrario, contesta con frases cortas. Ante su tranquilidad, Yerma cree ser culpable de algo y le pregunta<sup>16</sup>:

Yo conozco muchachas que han temblado y que lloraban antes de entrar en la cama con sus maridos. ¿Lloré yo la primera vez que me acosté contigo? ¿No cantaba al levantar los embozos de Holanda? Y no te dije, ¡cómo huelen a manzanas estas ropas!

Tras un año de matrimonio, el hijo deseado todavía no ha llegado. Yerma quiere preguntar a las mujeres que tienen experiencia sobre eso. Sin embargo, la vieja no le da una respuesta clara. En esos momentos, mantiene la esperanza respecto de su marido y el matrimonio. Pasan otros dos años, durante los cuales no se queda embarazada. Al ver los niños de otras mujeres, tiene envidia. El deseo de tener un hijo ha llegado al auge. Va a la casa de la conjuradora Dolores para buscar un remedio. En ese momento, se entera de que ella no es culpable de esta situación, sino su marido. Sin embargo, Juan, al llegar a casa de Dolores, cree que Yerma ha perdido la honra. En la ermita, cuando su marido le dice la verdad, ella pierde todas las esperanzas en su marido y en su matrimonio. Al ver que no podrá salvarse, mata a su marido.

En la obra *La tempestad*, el casamiento entre Fanyi y Puyuan es erróneo. Fanyi ha recibido una buena educación, es una mujer nueva en el siglo nuevo. Tiene esperanzas propias y proyectos para el futuro. Alberga también ilusiones propias acerca del amor. Sin embargo, sus sueños se estrellan contra la realidad. A lo largo de ocho años de matrimonio, la crueldad y la autocracia terminan con sus ilusiones de la felicidad y el amor. Su antigua alegría perece en el ambiente asfixiante de la familia feudal. Vive como una muerta y empieza a cambiar. Se convierte en una mujer que no tiene sueños. Para honrar la memoria de su anterior esposa, Puyuan no permite abrir las ventanas. Además, obliga a Fanyi a visitar constantemente al médico y a tomar medicinas aunque no tiene ninguna enfermedad. Sin embargo, se enamora de su hijastro, Zhou Ping. La relación entre ella y Ping rompe el orden familiar que Puyuan ha instaurado. Cuando se entera de que Ping ama a la servidora Sifeng advierte a Ping: “Una mujer, recuerda, no se puede humillar por dos generaciones”<sup>17</sup>.

<sup>12</sup> Lorca 1973: 168

<sup>13</sup> Lorca 1973: 211

<sup>14</sup> Lorca 1973: 145

<sup>15</sup> Lorca 1973: 145

<sup>16</sup> Lorca 1973: 130

<sup>17</sup> Yu 2006: 67

y “¡Ten cuidado, ten cuidado! No te fuerces a una mujer decepcionada, que puede hacer cualquier cosa”<sup>18</sup>. Frente al abandono de Ping, se muestra su carácter oscuro. La salida de Ping la vuelve loca. Al final, pierde a su hijo y enloquece por completo

Los caracteres de Yerma y Fanyi son diferentes. Yerma es una chica que no ha recibido mucha educación y Fanyi, por el contrario, cuenta con una buena formación. El sueño de Yerma es tener un hijo, deseo que le viene dictado por el instinto. Fanyi quiere libertad y amor verdadero. Yerma se conforma con estar en casa aunque sea una cárcel, mientras que Fanyi no lo tolera y ansía desprenderse de esa esclavitud. Yerma da mucha importancia a su honradez y a su reputación, lo que Fanyi le trae sin cuidado. Lo más importante es que Yerma es una mujer tradicional desde el comienzo hasta el final, mientras que Fanyi piensa en la libertad. No quiere vivir como otras mujeres comunes, sino hacerlo a su manera.

### 3. Aman sin miedo: Adela de *La casa de Bernarda Alba* y Hua Jinzi de *La selva*

*La casa de Bernarda Alba* cuenta una historia de una familia sumamente tradicional, en que la madre, Bernarda, ejerce un poder autoritario sobre sus cinco hijas, la abuela María Josefa y sus criadas. El drama empieza con el luto del segundo marido de Bernarda. Su hija mayor, Angustias, ha heredado una gran cantidad de dinero de su padre, el primer marido de Bernarda, lo que atrae la atención de Pepe el Romano. Se trata de un hombre veinte años menor que Angustias que, no obstante, la pide en matrimonio. Sin embargo, al mismo tiempo, Pepe mantiene una relación amorosa con la hermana menor, Adela. En la noche de que su romance se desvela, la madre dispara a Pepe, pero logra escapar. Al oír el sonido de pistola, Adela cree que su amante ha muerto y comete suicidio. Para salvaguardar la reputación de la familia, Bernarda obliga a todos los presentes a reconocer que Adela muere virgen.

*La selva* narra la historia de una venganza. El preso Chou Hu huye de la cárcel para vengarse de Jiao Yanwang, quien mató a su padre, le robó su tierra, le acusó calumniosamente de un crimen y estafó y vendió a su hermana menor. En el camino a la casa de Jiao, se encuentra con su novia anterior, Hua Jinzi, que se ha casado con el hijo de Jiao Yanwang, Jiao Daxing, que ya tiene un hijo fruto de su anterior matrimonio. Hua Jinzi no ama a su marido, por lo que la pareja recupera enseguida el amor interrumpido. Muy pronto, sus relaciones amorosas son descubiertas por la madre de Jiao Daxing. En una noche caótica, Chou Hu mata al hijo de su enemigo, Daxing. La pareja huye a la selva, pero muy pronto se ven perseguidos por la policía. Al final, Chou Hu, quien no quiere volver a caer en manos de la policía, se suicida en el camino. Resuena el grito de Hua Jinzi en la selva.

Entre Adela y Hua Jinzi hay dos parecidos. En primer lugar, ellas aman firmemente y sin ningún miedo, aunque sus amores no estén aceptados socialmente. Aman sin importarles la honra o la ética tradicional. Son obstinadas, atrevidas y decididas. En *la casa de Bernarda Alba*, el amante de Adela, Pepe el Romano es el novio de la hermana mayor Angustias. Todos saben la verdad. La criada Poncia y su hermana Martirio intentan convencerla de que ponga fin a esa relación. Sin embargo, nadie puede cambiar su amor<sup>19</sup>:

Aquí no hay ningún remedio. La que tenga que ahogarse que se ahogue. Pepe el Romano es mío. Él me lleva a los juncos de la orilla.

Ya no aguanto el horror de estos techos después de haber probado el sabor de su boca. Seré lo que él quiera que sea. Todo el pueblo contra mí, quemándome con sus dedos de lumbre, perseguida por los que dicen que son decentes, y me pondré delante de todos la corona de espinas que tienen las que son queridas de algún hombre casado.

En *La selva*, antes de casarse Hua Jinzi, fue la novia de Chou Hu. Se ve obligada a casarse con Daxing. Es un matrimonio amargo para ella: debe cuidar al hijo de la esposa difunta de su marido, atender a la suegra ciega y hacerse cargo de un marido que no la ama. Es una vida oscura. Por eso, cuando aparece Chou Hu, su vida vuelve a brillar. Recupera su pasión por la vida, aunque es consciente que este hecho es inmoral. Decide apostar por el amor, segura de que puede darle la felicidad.

En segundo lugar, ambas viven en un ambiente familiar opresivo. El ambiente les hace ansiar la libertad. En *La casa de Bernarda Alba*, nadie se atreve a oponerse al tiránico dominio materno. Para el luto de su esposo, pone de color negro toda la casa y prohíbe a sus hijas que salgan de ésta durante ocho años. Cuando Amelia le da un abanico redondo con flores rojas y verdes, lo arroja al suelo y dice: “¿Es éste el abanico que se da a una viuda? Dame uno negro y aprende a respetar el luto de tu padre”<sup>20</sup>.

La madre da mucha importancia a la jerarquía social y no permite que sus hijas traten con los hombres que no son de su clase. Se esfuerza por mantener las apariencias y mostrar a todos que impera la armonía familiar. Bajo tal ambiente familiar, la protagonista ansía la libertad.

En *La selva*, se nos presenta a Hua Jinzi como una chica hermosa. A su suegra no le gusta porque cree que las mujeres hermosas no son buenas para la familia. Por eso, aunque está ciega, les pide a los vecinos que la vigilen. Además, la suegra frecuentemente intenta entrometerse en la relación entre Daxing y Jinzi. Jinzi vive entre la vigilancia y las maldiciones de su suegra todos los días. Por eso, desea la libertad.

A continuación, vamos a ver las diferencias entre estas dos protagonistas.

<sup>18</sup> Yu 2006: 99

<sup>19</sup> Lorca 2018: 144

<sup>20</sup> Lorca 2018: 48

En *La casa de Bernarda Alba*, las cinco hermanas viven bajo el dominio férreo de la madre Bernarda, en una familia extremadamente tradicional. Por las conversaciones que tienen lugar en el hogar, podemos ver que las cinco hermanas no son tan tradicionales y que anhelan la felicidad. Martirio dice que “yo hago las cosas sin fe, pero como un reloj”<sup>21</sup>. Según Amelia, “nacer mujer es el mayor castigo”<sup>22</sup>. Magdalena dice que “y ni nuestros ojos siquiera nos pertenecen”<sup>23</sup>. Estas mujeres viven día tras día sin darse cuenta de que en la vida son necesarios los entretenimientos y el amor. El hecho de que las hermanas expresen sus sentimientos sobre la vida significa que la toman en serio. Sus quejas significan que ellas tienen necesidades, que ansían encontrar la libertad y la felicidad. Sin embargo, no se atreven a llevar a cabo ninguna acción para oponerse a la madre. Adela, la menor y la más hermosa de las hermanas, es diferente. No se limita a pensar en lo injusto de la situación, sino que pasa a la acción y se comporta con rebeldía. Cuando su madre permite únicamente el color negro en la casa, se pone el traje verde. Cuando la madre decide que no se saldrá de la casa en ocho años, ella dice “¡Mañana me pondré mi vestido verde y me echaré a pasear por la calle! ¡Yo quiero salir!”<sup>24</sup>.

No solo planta cara a su madre, sino que también se opone a la Poncia y a su hermana. Cuando la Poncia le dice que ponga fin a las ideas inadecuadas, ella se enfada y dice “Métete en tus cosas, ¡oledora! ¡Pérfida!”<sup>25</sup>.

Se trata de una chica joven e inocente, que cuenta solo veinte años. Cuando no se le permite hacer algo, se enfada y reacciona de forma exagerada. Sin embargo, en el acto primero, la hermana Magdalena cree que “Es la más joven de nosotras y tiene ilusión. ¡Daría algo por verla feliz!”<sup>26</sup>.

Aunque sus hermanas la aman, por Pepe el Romano ella las olvida. Es capaz de sacrificarlo todo por amor; aspira a la libertad, al amor y a la sexualidad. No pide matrimonio ni dinero, solo quiere estar al lado de su hombre para satisfacer sus necesidades. Pepe se transforma en todo su universo. Por eso, cuando oye el disparo, no puede tolerar la tristeza de la muerte de su amante, y se suicida.

En *La selva*, Hua Jinzi es una figura ideal con muchos caracteres. Es como una flor bonita pero peligrosa. Es fuerte y no obedece ciegamente a su marido, como hacen otras mujeres en el campo. Sus padres concertaron un matrimonio con Jiao Daxing, pero al encontrar a su amante anterior, ella revive enseguida y el fuego de su corazón arde de nuevo. Cuando Chou Hu le dice en broma que no la quiere, ella responde, llorando: “Hasta hoy tú dices que no me quieres. Hasta ahora yo sé que estoy viva. ¡Cómo puede ser que no me quieras!”<sup>27</sup>.

Sin embargo, pese a estar profundamente enamorada, conserva su dignidad. Cuando Chou Hu le agarra la mano hasta hacerle daño, ella se zafa violentamente y le exige que la suelte<sup>28</sup>. Cuando Chou Hu tira las flores que va a regalarle al suelo y va a salir, ella le ordena que las recoja<sup>29</sup>. Aunque ansía marcharse con Chou Hu, el amor tiene que fundarse sobre la base del respeto mutuo y la igualdad. Lo que necesita es un hombre hecho y derecho. Es una heroína en el espíritu. Lo arriesga todo por marcharse con Chou Hu a un lugar lleno de oro. Su lucha contra el destino muestra el deseo al amor, la libertad y la fortaleza de carácter.

La extracción familiar de estas dos heroínas es diferente: Adela es de una familia de clase alta y Jinzi, de clase baja. Adela no se ha casado y Pepe el Romano es su primer amor. Jinzi es una mujer casada, si bien su amante Hu es también su primer amor. Las características de Adela y Jinzi son muy parecidas: son bondadosas y decididas. Con todo, sus destinos son diferentes. Adela se suicida con la pistola de su madre, creyendo que su amante ha muerto. Así, el hombre la sobrevive. En el caso de Jinzi se da la situación contraria: ella vive, mientras que es el amante quien muere.

#### 4. Viven tras ser heridas por el amor. Rosita de *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores* y Chen Bailu de *El amanecer*

El drama *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores* es la historia de una espera. La protagonista, Rosita, espera eternamente a su novio, que es también su primo. Este debe marcharse a América para heredar y gestionar la hacienda de su padre. Antes de partir, le promete a Rosita que regresará pronto y se podrán casar. Rosita cree en la palabra del muchacho y lo espera muchos años, rechazando al mismo tiempo a otros pretendientes. Al final, se revela que su espera ha sido en vano: el primo se ha casado con otra mujer en el extranjero. Rosita, decepcionada, decide trasladarse a otra casa a medianoche.

El drama *El amanecer* cuenta la historia de Chen Bailu, una chica que se dedica a los tratos sociales todos los días (eso no era normal en la sociedad de entonces). Puede llevar esa vida gracias al dinero del banquero Pan Yueting. Todos los días trata con los parásitos que no hacen nada y que viven a costa ajena. Su amigo anterior, Fang Dasheng, intenta salvarla, pero ella no puede renunciar a su vida actual. Muy pronto, Pan Yueting se arruina. Chen Bailu no puede hacer frente a sus deudas, es incapaz de hacer frente al futuro y, al final, se suicida con veneno.

Rosita y Bailu son dos chicas pobres. Ambas sufren a manos de los hombres. Rosita se enamora de su primo y decide esperar a que regrese para casarse con él. Por su causa, rechaza a muchos pretendientes. En realidad, por sus palabras al final de la obra vemos que ella sabe la verdad desde el primer año en que su novio

<sup>21</sup> Lorca 2018: 58

<sup>22</sup> Lorca 2018: 92

<sup>23</sup> Lorca 2018: 93

<sup>24</sup> Lorca 2018: 67

<sup>25</sup> Lorca 2018: 86

<sup>26</sup> Lorca 2018: 62

<sup>27</sup> Yu 1997: 36

<sup>28</sup> Yu 1997: 32

<sup>29</sup> Yu 1997:33

salió. Su novio, abandonándola, se ha casado con otra chica. Sin su tía y el ama, tal hubiera fingido no saber la verdad por siempre. Usa su ignorancia fingida para evitar casarse. Ya no quiere saber nada del amor porque el abandono de su novio le ha hecho mucho daño.

La situación de Bailu es la siguiente: de joven era una estudiante inocente con mucha esperanza. Tenía ilusión por el amor e incluso estuvo casada brevemente con un poeta al que amaba. No obstante, el hombre la abandonó y le dijo que quería buscar la libertad. Desde entonces, no cree en el amor y entiende que, en la vida real, no existe el amor que imaginaba en sus sueños infantiles. Se dedica a los asuntos sociales y trata con muchos hombres. Evita la verdadera vida y frecuenta a diario bares y salones de baile, lugares que la moral de la época no consideraba apropiados para una chica. Ambas mujeres renuncian al amor, si bien su actitud es distinta. Rosita vive en su imaginación y en el recuerdo. Oculta sus verdaderos sentimientos. Bailu abandona sus esperanzas iniciales en la vida y el amor y tiene una intensa vida social. Ambas sienten insatisfacción ante la vida elegida.

Entre estos dos protagonistas existen también aspectos diferentes, que analizamos a continuación. Rosita es, al principio, una chica alegre y bonita. Parece una chica noble, sin preocupaciones. Tiene un novio que corresponde a su amor. Cuenta con el aprecio de sus tíos y del ama. Tiene unas amigas que pueden verse para matar tiempo. Lleva una vida alegre. En esos tiempos, Rosita es una joven abierta a la vida. Luego la pareja se separa porque el novio tiene que ir a América por trabajo. Antes de partir, le promete que volverá muy pronto. Por eso, Rosita se sume en una larga espera, aliviada únicamente por las cartas que él le escribe. Muchos hombres van a la casa para pedirle matrimonio, pero ella los rechaza. La tía, que pone objeciones al noviazgo desde el principio, quiere que ella pueda elegir un hombre para casarse. Además, sus amigas también quieren que se case: “Las mujeres sin novio están pochadas, recocidas y todas están rabiadas”<sup>30</sup>. Sin embargo, ella contesta: “Soy como soy. Y no me puedo cambiar. Ahora lo único que me queda es mi dignidad. Lo que tengo por dentro lo guardo para mí sola”<sup>31</sup>.

Pensamos que, en esos momentos, Rosita se encuentra indecisa: por un lado, mantiene la esperanza de que un día su novio regresará y podrán empezar una vida juntos; por otro lado, le asaltan las inseguridades y no tiene una fe ciega en las palabras del prometido. Mientras sus amigas se casan, dan a luz y crían a sus hijos, ella permanece soltera, acompañada de la tía y el ama. Tras veinticinco años, Rosita ha envejecido. Ha caído en la desesperación por su prometido y el amor traicionado. Ya no quiere vivir de la llegada de cartas venidas de muy lejos. Desea mudarse. En realidad, se trata de una mudanza que empezó a planear tiempo atrás y, por fin, ha decidido dar el paso. El cambio de hogar, simbólicamente, significa una despedida de la vida anterior, que pertenece al pasado. Aunque podría considerarse el inicio de una nueva vida, en realidad, Rosita tiene ya cuarenta y cinco años y ha perdido la esperanza. Lo que mayor tristeza le causa es que, tras romperse sus sueños, no queda ya ningún camino por recorrer. Ha dejado de creer en el amor, no quiere vivir en las palabras aburridas de sus vecinos. Solo quiere mudarse de casa para esperar a la muerte.

Chen Bailu nació en el seno de una familia culta. Tiene un amigo de la infancia llamado Fang Dasheng. Es una persona bondadosa. A ella le gusta la escarcha, porque la escarcha es pura. Eso muestra que ella es pura y sublime. También es inteligente, bonita y orgullosa. En su juventud, era una estudiante universitaria con brillantes perspectivas. Trabajaba como una “influencer” y participaba en organizaciones benéficas. Su belleza, inteligencia y capacidades la hacían mostrarse segura de sí misma. No obstante, con la muerte de su padre se quedó sin apoyo económico. Se vio obligada a abandonar su hogar y empezar, sin ayuda de nadie, una nueva vida. Dice frecuentemente esta frase: “Me gusta la primavera, me gusta la juventud, me gusta yo misma”<sup>32</sup>.

Luego se casa con un poeta. Sin embargo, después de poco tiempo, se separan porque el poeta quiere salir para buscar la libertad. Desde entonces, deja de tener esperanza en el amor y empieza a dedicarse a las actividades sociales aunque no le producen ningún placer. Pasa muchas horas y adopta una actitud de indiferencia hacia todo a fin de evitar un enfrentamiento con la realidad. Vive mantenida por un banquero, como un parásito, gracias a su belleza. Un hombre se enamora de ella e incluso se divorcia de su esposa. Sin embargo, aunque le propone matrimonio a Chen Bailu, esta lo rechaza; no quiere atar su vida a un solo hombre. La experiencia le ha enseñado a desconfiar de los hombres, del amor y del matrimonio. Cuando llega su amigo de infancia, Fang Dasheng, empieza a arrepentirse de sus actos, pero tal es su raigambre en su nueva vida que no puede abandonarla. Por eso, cuando el banquero se arruina, Chen Bailu no puede hacer frente a la deuda. Ante la cruda realidad, decide envenenarse y poner fin a su vida.

Rosita y Bailu son felices en un primer momento. Luego experimentan una serie de engaños que acaba con sus sueños. Frente al daño que les produce el amor, estas protagonistas eligen vías diferentes. Por un lado, Rosita decide vivir sola, sin hombre ni matrimonio, dando mucha importancia a su dignidad y honra; por otro lado, Bailu opta por una vida con muchos hombres sin matrimonio. Al final, podemos imaginar que Rosita vive en su nueva casa, viendo como mueren su tía y el ama y como, más tarde, le llega a ella la muerte. Bailu se suicida para evitar una realidad demasiado dolorosa. Sus orígenes son diferentes –una crece en la familia de su tía y la otra, en una familia rica–, pero comparten destinos similares: una vez desengañadas del amor, viven sin él.

## 5. Discusión

Como ha podido observarse en las páginas anteriores, los personajes femeninos analizados guardan muchas similitudes y diferencias. A continuación, vamos a ver las similitudes compartidas desde el punto de vista de los autores.

<sup>30</sup> Lorca 1971: 189

<sup>31</sup> Lorca 1971: 222

<sup>32</sup> Yu 1997: 43



En primer lugar, ellas son coetáneas y viven en una época, tanto en China como en España, en la cual las relaciones familiares están marcadas por la jerarquía. Por ejemplo, en *La casa de Bernarda Alba*, la madre no permite que sus hijas traten con hombres de distinta clase social y no tolera que las hijas la desobedezcan. Intenta construir y mantener el orden familiar a cualquier precio. Ejerce un poder absoluto sobre su familia. La situación es similar en *La tempestad*: Puyuan construye el orden familiar y no permite que nadie lo altere. Decide todos los asuntos sin consultar a nadie. Por ejemplo, decide vender la casa y su esposa, Fanyi, no se entera de la noticia hasta que empiezan los preparativos de la mudanza.

En segundo lugar, los actos de estas obras tienen lugar en espacios parecidos: lugares reducidos o estrechos (como pasadizos), o interiores de las casas. Ambos escritores quieren así expresar sus sentimientos sobre los problemas sociales y mostrar indirectamente la sociedad del momento. En *bodas de sangre*, las acciones ocurren en la casa del Novio, la casa de la Novia y el lugar en que se celebra la boda. En *Yerma*, el drama transcurre en casa de Yerma, el pasadizo en el cual Yerma consulta a la anciana, la casa de Dolores y la ermita. En *La casa de Bernarda Alba*, toda la obra tiene lugar en una misma casa, así como en *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de flores*. En *El hombre de Pekín*, el lugar es la casa de Zeng desde el principio hasta el final. En *La tempestad*, aparecen solo dos casas: la de Zhou y la de Lu. En *La selva*, el cuento tiene lugar en la casa de Jinzi y el campo. En *El Amanecer*, toda la historia se desarrolla en el hotel en que Chen Bailu.

En tercer lugar, el matrimonio se plantea siempre como un problema: las mujeres protagonistas de estas obras no tienen el derecho ni la libertad de elegir. Se casan por la voluntad de sus padres y no pueden hacerlo por amor. En *Bodas de sangre*, la Novia no ama al Novio, solo quiere a Leonardo. No obstante, su padre muestra indiferencia por los sentimientos reales de su hija y arregla el matrimonio en base a intereses económicos. En *Yerma*, Yerma y Juan no se casan por amor. A los ojos de Yerma, la identidad del marido ni siquiera es importante, pues su único objetivo es tener un hijo. En *La casa de Bernarda Alba*, las hijas tampoco tienen parte en la elección de pareja. En *La tempestad*, Fanyi se casa con Puyuan en un matrimonio de conveniencia que los padres de ella aman porque Puyuan, aunque mucho mayor que su hija, es rico. En *La selva*, Jinzi se casa con Daxing también por la voluntad de sus padres.

En cuarto lugar, todas ellas son diferentes de las mujeres de alrededor. En la descripción de los dos autores, las chicas normales, antes de casarse, cuidan de sus padres y hermanos; tras el matrimonio, se ocupan de sus maridos y niños. No tienen pensamientos propios, sino que se caracterizan por su abnegación y dedicación a los demás. Por ejemplo, en *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de flores*, mientras la protagonista espera a que su amado regrese, todas sus amigas se casan y tienen hijos. El matrimonio y la maternidad es el destino ineludible de todas estas mujeres. Algo similar sucede en *El hombre de Pekín*: las mujeres que rodean a Sufang se han casado y viven según mandan las costumbres. Además, intentan persuadirla de que se case, sin importar mucho con quién. Sin embargo, las protagonistas de estas obras son diferentes. Se muestran reacias a aceptar la vida tradicional y anhelan la libertad y la independencia. Quieren que en su matrimonio haya amor. Rosita, por ejemplo, rehúsa casarse con otro hombre y prefiere que vuelva su prometido, a quien ha dado su palabra. Sufang nunca deja de amar a Wenqing y, por esta razón, no acepta pretendientes. Prefieren la soltería a un matrimonio sin amor.

En quinto lugar, son víctimas del sistema tradicional. Según las costumbres vigentes en la época que retratan estas obras, el estatus de la mujer es muy inferior al del hombre: carecen de identidad y de dignidad y viven como sirvientes. Asimismo, son dependientes de sus maridos o padres. Por ejemplo, a Yerma no le está permitido salir a la calle porque a su marido Juan le parece que no es un comportamiento propio de mujeres. Yerma acata su voluntad. En *La tempestad*, Fanyi vive en la casa de Zhou y no puede bajar de la primera planta sin el permiso de su marido Puyuan. Podemos ver así que los maridos no muestran ningún respeto hacia sus esposas.

En sexto lugar, todas estas mujeres comparten un destino trágico. Al aceptar la influencia de los nuevos pensamientos, toman consciencia de las injusticias de su época. Aunque víctimas del sistema patriarcal, son también las que se atreven a desvelar y oponerse a su dominación. Sin embargo, su lucha es individual y carente de sistema o dirección. Buscan su propio camino a ciegas. Aunque parecen rebeldes y valientes, en su lucha se sienten débiles a causa de la falta de las ideologías que las guíen. Quieren decidir su propio destino, pero su lucha resulta estéril porque no pueden liberarse a sí mismas ni a la sociedad en la que viven. Su meritorio esfuerzo no es más que un acto individual, que carece de amplitud de miras. En eso radica el factor trágico de su destino. En condiciones distintas, si la lucha se hiciera con el apoyo de otras mujeres del pueblo y con un objetivo claro, acaso sus esfuerzos se vieran coronados por el éxito. Cuando las ilusiones se esfuman, las luchas fracasan y estas mujeres dan muestras de estar enfermas desde un punto de vista psicológico. Por ejemplo, en la lucha contra el matrimonio no deseado, la Novia muestra su debilidad. Al principio, huye con Leonardo en un esfuerzo por alcanzar la libertad. Sin embargo, se ve forzada a regresar. También Sufang, en *El Hombre de Pekín*, quiere la libertad. Pero no puede abandonar las comodidades que la casa de Zeng le depara. No tiene suficiente valor como para abandonar la casa y empezar una vida nueva.

La diferencia entre estas mujeres se encuentra en su carácter, origen y educación. En primer lugar, todas ellas tienen caracteres diferentes. Dado que se trata de un campo de análisis muy amplio, nos limitamos a tratar el carácter de las protagonistas según sus actitudes hacia la tradición y la honra: Doña Rosita y Yerma son muy tradicionales; la Novia es diferente. Tiene un pensamiento nuevo y quiere librarse de la tradición pero fracasa en su empeño. Adela y las cuatro mujeres de Cao Yu son mujeres sin ninguna idea tradicional.

En segundo lugar, sus orígenes son diferentes. Yerma es de origen humilde; hija de un pastor, se casa por conveniencia con un hombre rico, Juan. La Novia es la hija del dueño de un parral, y se va a casar con el hombre que puede comprar dicho parral. Doña Rosita es una huérfana y es adoptada por los tíos. Adela nace en una familia rica. Fanyi y Chen Bailu nacen también en familias ricas. Sufang nace en una familia buena a

pesar de que después de la muerte de sus padres, ella se ve obligada a vivir en casa de sus tíos y a hacer las labores propias de una sirvienta. Hua Jinzi nace en una familia pobre y se casa con un hombre rico, Daxing.

En tercer lugar, su nivel educativo difiere significativamente. Las mujeres de las obras de Lorca son personas con escasa formación, que han pasado su infancia y juventud en casa, dedicadas a los quehaceres domésticos. Por el contrario, las mujeres creadas por el dramaturgo Cao Yu han recibido un alto grado de instrucción formal. Es más, se trata de una educación innovadora, que propaga la igualdad entre dos sexos, la libertad de expresión, el derecho a elegir con quien casarse, cómo comportarse o qué vestir. Por eso, estas mujeres aspiran la vida con libertad total.

## Conclusiones

El presente trabajo intenta establecer un análisis comparativo entre los personajes femeninos de las obras teatrales que Federico García Lorca y Cao Yu escribieron en la década de 1930-1940. Para ello se ha realizado una investigación estricta y se ha comprobado la comparabilidad entre los personajes femeninos entre las obras de los dos escritores. Se elige una serie de los personajes femeninos con su propia característica. Entre ellas, encontramos las similitudes y diferencias desde diversas perspectivas. En el proceso de análisis, no buscamos a priori las similitudes o las diferencias, sino que intentamos descubrirlas a través de la forma de expresión, el método de creación de los personajes o la búsqueda de la estética particular de los autores. Los estudios comparativos de las obras dramáticas de los dos países ayudarán, sin duda, a promover los intercambios teatrales, literarios y culturales entre los dos países, y generan ideas y recomendaciones significativas para el desarrollo de estos intercambios.

## Bibliografía

- Forster, E.M. (2003), *Aspectos de la novela*. Barcelona: Debate.
- García Lorca, Federico (1971), *Mariana Pineda-Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores*. Madrid: Espasa-Calpe.
- García Lorca, Federico (1973), *Bodas de sangre-Yerma*. Madrid: Espasa-Calpe.
- García Lorca, Federico (2018), *La casa de Bernarda Alba*. Dirigida por José Mas y M.ª Teresa Mateu. Madrid: Cátedra.
- Guillén, C. (1985), *Entre lo uno y lo diverso: Introducción a la literatura comparada (Ayer y hoy)*. Barcelona: Grijalbo.
- Yu, Cao (1997), *El Hombre de Pekín*. Pekín: Editorial de Literatura Popular.
- Yu, Cao (1997), *El amanecer*. Pekín: Editorial de Literatura Popular.
- Yu, Cao (1997), *La selva*. Pekín: Editorial de Literatura Popular.
- Yu, Cao (2006), *La tempestad*. Pekín: Editorial de Literatura Popular.